

Constitución

MICROPACHA quiere formar hombres sabios y también justos, solidarios y verdaderamente humanos.

En el centro de nuestra preocupación, están los derechos humanos, el comunitarismo como camino a la recomposición de una sociedad civil degradada por el capitalismo neoliberal, la defensa del medio ambiente, el ecodesarrollo, las medicinas alternativas, las nuevas tecnologías no contaminantes que puedan ser controladas por las comunidades, como un modo de contrarrestar el control que se ejerce sobre ellas por medio de tecnologías impuestas, que no pasaron por un proceso de verdadera apropiación cultural.

La frecuente violación de los derechos esenciales en nuestras sociedades imperfectas nos plantea la necesidad imperiosa de luchar por ellos en el plano colectivo hasta obtener su plena vigencia. Volverles la espalda es egoísmo, individualismo, una actitud contraria al verdadero comunitarismo. Por otra parte, no defender estos derechos en la esfera pública nos expone al riesgo de ser un día no lejano víctimas de esas violaciones. Es por ello que se han establecido en nuestra carta constitucional los siguientes principios:

1. **Rechazamos la participación de países en acuerdos con gobiernos neoliberales**, como por ejemplo la incorporación al ALCA, por tratarse de un nuevo intento de Estados Unidos de someternos por completo a su órbita y quitarnos el resto de control de nuestros recursos naturales, además de una mayor pérdida patrimonial y exclusión social, ello ahondaría el actual proceso de dominación cultural, ante la imposición, no de la cultura ilustrada de ese país, sino del llamado ***Estilo de vida Americana***, amoldado a cada país y potenciado por los medios de comunicación a su servicio, especialmente a través de los modelos ideológicos que difunde la publicidad.
2. **El rechazo de todo dogmatismo, ya sea laico o religioso**, nos abre sin prejuicios y con un sentido antropológico a todas las culturas, como un modo de ir creando, desde las distintas racionalidades y sensibilidades, **una nueva razón consensuada**, no vertical, que

rehumanice al hombre; un nuevo pacto universal de convivencia pacífica que respete las identidades particulares. Apuntamos así a crear un hombre situado en un territorio y un tiempo, que afiance su propio equilibrio y contribuya al equilibrio social, a un mundo sin opresiones de clase, etnia y género. Gente de paz pero a la vez capaz de enfrentar con coraje y capacidad intelectual la violencia ejercida desde el poder y los grupos autoritarios.

Gente de principios que sea capaz de defender esos principios en todas las instancias de la vida social. Gente que piense desde su propio proceso histórico-cultural, se inserte plenamente en él y no que explore las múltiples vías de la evasión.

- 2.1. Practicamos una espiritualidad natural libre de dogmas, fanatismo y proselitismo.
 - 2.2. Creemos en una espiritualidad traducida en una vida de auto conocimiento, de respeto a la Madre Tierra, de libertad personal y Amor convertido en solidaridad y traducido en relaciones de mutuo apoyo.
 - 2.3. Respetamos toda creencia religiosa y diversidad cultural, pero discrepamos con toda forma de fanatismo, pensamiento autoritario, jerárquico y toda forma de discriminación de la diversas que constituye la humanidad.
3. Ni la sociedad ni el individuo pueden desarrollarse verdaderamente sin poseer un **ethos**, o sea, un cuerpo de principios fundamentales cuya trasgresión lleva a la crisis, la caída en la decadencia y la corrupción, proceso que concluye en la disolución del individuo o el cuerpo social. Tal **ethos** puede tener algo que ver con la moral personal, pero se refiere expresamente a lo que se ha dado en llamar **pacto social**. Pacto que debe ser cumplido a rajatabla por quienes se inspiren en la vida comunitaria. **A mayor crecimiento espiritual, debe corresponder un mayor sentido de responsabilidad social**. El que más crece, ha de coadyuvar a que los otros también crezcan, repartiendo su tiempo entre los dos polos de esta balanza.
4. **El sistema educativo en general**, que en vez de humanizar al hombre contribuye a su deshumanización al aislarlo en una especialidad, inhibir su compromiso social y potenciar su

individualismo por medio de una competencia que se considera útil al crecimiento general, pero que a la postre resulta irracional, pues se ha visto que la mayor y mejor producción se da en el trabajo coordinado y armonioso, donde cada cual canaliza su capacidad intelectual y manual en términos positivos, sin malgastar energías en desplazar al otro, pugnas y envidias que suelen ser causa del fracaso de los proyectos colectivos y de la decadencia cultural, social e incluso económica.

Más que potenciar la subjetividad del educando, es necesario transmitirle los códigos de convivencia, hacerlo poseedor de un sentido común y un lenguaje común. El sentido común es el sentido del común, o sea de la comunidad. La comunidad, tanto la andina como la de la mayor parte de los contextos culturales del mundo, no ha ahogado al individuo con esas formas totalitarias que jalonan la historia de Occidente y que llevaron a guerras devastadoras, sino que alentó su creatividad para que enriquezca los argumentos de la cultura, explorando la selva de sus símbolos y posibilidades.

Consideramos que el trabajo debe ser la mejor forma de la libertad y no un tortuoso modo de esclavitud como ocurre en el sistema capitalista, donde quienes poseen los medios de producción establecen leyes férreas que se basan en el miedo y la humillación.

No seremos permeables a las modas académicas provenientes de los países "centrales" ni a las distintas formas de colonización cultural y pedagógica que han asolado nuestras universidades, coartando el desarrollo de **un pensamiento crítico y situado.**

- 4.1. la educación de cada uno de los ciudadanos en sentido de desarrollar las competencias existenciales y la capacitación en el arte de vivir, es una de las tareas fundamentales de MICROPACHA. De igual manera la educación conscientizadora de la población es uno de nuestros objetivos fundamentales.
- 4.2. Para nosotros no existe educación en las escuelas ni Universidades, eso es solo un entrenamiento para la producción y el consumo, situación con la que discrepamos.

4.3. Educar es parte del auto conocimiento y del cultivo de las potencialidades además de una preparación integral para la vida en sus cambiantes circunstancias.

5. **La cultura no es producto de unos cuantos genios separados de la sociedad y hasta enfrentados con ella**, sino el mayor y el más necesario de los productos sociales. Los aportes que el individuo hace desde su experiencia personal no deben ser confundidos con una subjetividad caótica y solitaria. **La comunidad es la fuente del placer, del saber y se hace cargo del dolor.** En este contexto, resulta necio el esfuerzo de inflar un ego que aisle al hombre de sus semejantes. Lo que el ser humano desea, por el contrario, es estrechar los lazos con la comunidad, sirviendo a su patrimonio simbólico con un sentido creativo y no de sumisión y reiteración obsesiva. Originalidad, en estos casos, quiere decir anclaje en un origen, contar con la tradición en el punto de partida de un modo imaginativo.

En las universidades, al menos en lo concerniente a las ciencias sociales y las artes, no se volvieron en gran medida tributarias de un pensamiento único, o de algo aún peor que esto, como son las modas académicas. Un pensamiento único, a pesar de su carácter totalitario, puede tener mucho de valioso y ser capaz de sostener durante largos períodos la sociedad. El pensamiento de moda tiene en cambio mucho de veleidoso y su carácter es transitorio y snob. Se forman así personas con un cuerpo de representaciones del mundo que habrán caducado no bien culminen sus estudios, pues otro pensamiento de moda se habrá establecido en su lugar.

En MICROPACHA preferimos **el rechazo de todo pensamiento único**, de las modas intelectuales, de las pretensiones de todo orden conceptual generado fuera de la comunidad que quiera imponerse a ella sin abrirse al diálogo, o sea, negándole la condición de sujeto de pensamiento.

- 5.1. Somos un pueblo de toda la gente, no respetamos fronteras y las diferencias son para nosotros, un factor de unidad.
- 5.2. Somos una TRIBU PLANETARIA compuesto por mujeres y hombres de la más diversa procedencia.
- 5.3. Nos une el sueño de construir un mundo nuevo inspirado en las sabidurías Ancestrales.

- 5.4. Nos conecta también nuestro amor a la vida, a la Madre Tierra, a los estilos de vida libres que enfatizan en la felicidad, el amor, la salud y la paz.
- 5.5. Proponemos un mundo sin armas ni violencia, una sociedad donde no se gasten más recursos económicos en tecnología para matar.
- 5.6. Somos seres espontáneos, libres, amantes del vivir bien y aguerridos defensores de nuestra libertad.
- 5.7. Nuestra cosmovisión cercana a la de los abuelos indígenas sabios, nos hace ver la vida como una sagrada ceremonia donde se une lo interno con lo externo, lo visible con lo invisible, el individuo con la comunidad.
- 5.8. Proponemos una unidad en la diversidad, desgranado en estilos de vida creativos, emprendedores, reverentes y ecológicos. Nosotros nos consideramos los Guardianes de la Madre Tierra y de la vida.

6. **El arte ocupa un lugar especial** como instrumento de humanización del hombre que desarrolla su espiritualidad y sensibilidad, permitiéndole acceder a una aprehensión más visceral que intelectual del mundo. Además de cultivar las artes, **aspiramos a convertir nuestras propias vidas en obras de arte**, sin que esto implique prescindencia, una fuga esteticista y hedonista de la triste realidad que nos rodea. Uniendo esta revolución interior a la lucha por los más altos valores de la especie lograremos un día **una cultura nueva**, para el mundo entero, por lo que nuestra vocación es universalista, sin que ello implique intento alguno de imponer un modelo determinado de vida a otros pueblos.

7. **La comunidad** no es un ente inerte ni una mera abstracción, puesto que piensa por medio de quienes se identifican plenamente con su sistema de valores y producen desde él una lectura diferente, alternativas de la realidad, una lectura no cerrada sobre sí misma, como ocurre con el fundamentalismo, sino dispuesta a aceptar otras representaciones del mundo, a dialogar con ellas y así enriquecerse.

El explorar nuevos estilos de vida que busquen la unidad en la diversidad y formar gente para la gestión cultural a nivel popular, conscientes de que la economía y la política se deculturaron de un modo alarmante y que solo si se las re-culturiza volverán a ser fieles a la historia y los intereses primordiales de la sociedad.

8. Nuestra **Economía es comunitaria**. Todo lo que tenemos es de propiedad comunitaria. Los recursos generados son reinvertidos en la

vida comunitaria, garantizando de esta manera el funcionamiento constante e ininterrumpido de nuestras actividades, en acciones solidarias para con los ciudadanos de MICROPACHA, para gente necesitada, para actividades ecológicas y de defensa de la Madre Tierra y para continuar cumpliendo los objetivos y funciones para los que nos constituimos como una iniciativa humana para la rehumanización de la humanidad y la descivilización.

Todo recurso generado deberá ser compatibilizado con nuestra ideología y filosofía y regulada por nuestro código ético.

9. Ante la **expansión de las necesidades realizada por la sociedad de consumo** mediante la publicidad, **propugnamos extremar el sentido crítico para reducirlas**, pues todo lo que multiplica las necesidades conspira contra la libertad y termina produciendo esclavos que viven bajo el miedo de perder sus posesiones y tren de vida, y además endeudados.

A las necesidades materiales inventadas por la sociedad de consumo proponemos sustituirlas por búsquedas en el orden cultural y espiritual que lleven a una vida ética, coherente con nuestros valores, austera y auténtica, así como al crecimiento interior, la solidaridad, la creatividad, la belleza, la justicia y la salud integral, que son los caminos que conducen al paraíso terrenal.

10. Contribuir a este proyecto civilizatorio implica **ahondar en nuestra sensibilidad y definir los términos de nuestra propia racionalidad**. En este sentido propugnamos una **racionalidad operativa, un pensamiento que tienda puentes hacia la acción**.

11. Vemos en la **ciencia**, la **tecnología** y los resortes de la **economía** meros instrumentos al servicio del hombre y su bienestar. Las nuevas tecnologías de la comunicación, en la medida en que logremos apropiarnos de ellas para ponerlas al servicio de nuestros fines y proyectos, nos permitirán conocernos más, fortalecer nuestra identidad y unidad, para actuar en forma conjunta y coordinada ante los otros bloques y civilizaciones que se proyectan en el siglo XXI, y proyectarnos, nosotros también, en el escenario mundial con nuestra propia cara.

Apoyamos por eso la lucha que los pueblos indígenas realizan en esta dirección, que tanto han contribuido a dignificar nuestros países, abortando numerosos actos de entrega de nuestro patrimonio urdidos por una clase política corrupta y genuflexa que no representa ya más que a sus propios intereses.

El capitalismo comienza en Occidente con la conquista de América y justo sería que hallara aquí su tumba. Su alta irracionalidad ha contaminado el aire y las aguas, mientras esteriliza los campos de cultivo y cubre el suelo de basura. Aunque no está lejos de agotar los recursos naturales, no invierte mayormente en la búsqueda de alternativas. No solo pone así en serio peligro la supervivencia de la especie, sino que la amenaza incluso con una mutación antropológica que implica no un avance en la escala evolutiva humana, sino un marcado retroceso hacia la barbarie, la destrucción de una conciencia ética cuya conquista costó millones de años. El nuevo mundo ha de organizarse en torno a la razón y la sensibilidad, no de un afán de lucro deificado.

si el mundo se libera de esta enfermedad, podrá ser una tierra de promisión.

12. En el aspecto **agrícola** nos interesa más la diversidad de cultivos en diferentes pisos ecológicos que los grandes monocultivos de exportación, realizados con semillas híbridas que nos van retaceando la soberanía alimentaria, al arrasar con las diversas formas de agricultura tradicional y poner gradualmente nuestra alimentación en manos de las corporaciones transnacionales. Frente a la agresiva política capitalista que homogeniza la naturaleza, nos proponemos rescatar especies desplazadas y diversificar cultivos, así como contribuir al desarrollo de tecnologías alternativas que puedan ser controladas por el pequeño productor y sirvan a su bienestar. Lo contrario es expulsar al campesino de su tierra, hacinarlo en los cinturones de miseria de las grandes ciudades y provocar así una irreparable pérdida cultural, pues la mayor parte de las matrices simbólicas que nutren la diversidad de Nuestra América se hallan justamente en el ámbito rural.

13. **No nos definimos como indígenas ni como propiamente indigenistas**, pero tomamos especialmente en cuenta las tradiciones de estos pueblos y sobre todo las que se presentan como muy valiosas y útiles para la construcción de ese futuro propio que hasta ahora nos negaron. En esas culturas residen los mejores ejemplos de comunitarismo y mucho tenemos que aprender de ellos

14. Desde lo komunitario, valoramos especialmente a la mujer, al espíritu femenino, cuya sensibilidad se despliega sensualmente sobre las cosas dándoles o enriqueciendo su sentido y asegurando también la permanencia del mundo.

La mujer se opuso siempre a la guerra, porque en esta morían sus hijos.

La mujer transmite la lengua, la cultura y tiende a convertir lo doméstico en un espacio en el que reine la armonía de lo sagrado, basada en la complementación y en una justa distribución de roles.

Las ideologías del sexo han conspirado siempre contra dicha armonía, propendiendo a la dominación de la mujer por el hombre o del hombre por la mujer, pero de lo que se trata es de superar ambos términos de esa dialéctica y lograr que la relación de pareja deje de ser una relación de poder, de modo que la sensibilidad femenina pueda desplegarse con total libertad en la afirmación de su propia personalidad, sin quedar restringida al grupo familiar.

La cooperación y complementación entre el hombre y la mujer, con sus respectivas sensibilidades, permitirá alcanzar un sano equilibrio en la familia, que se traducirá en una mejor educación de los hijos, también en paz y la felicidad. Desde ya, se parte de la igualdad de derechos entre los sexos, lo que implica igualdad de posibilidades para desarrollar sus aptitudes y proyectarse en la sociedad, más allá de la esfera de lo doméstico, en la que muchas veces la mujer se ve confinada.

15. **La reciprocidad y la solidaridad son valores fundamentales.** La venda del individualismo competitivo borró el verbo compartir del diccionario de los feligreses de la sociedad de consumo, quienes no pueden entender cabalmente el sentido de la comunicación grupal, de la convivencia armónica, de la producción realizada horizontalmente por cooperación convencida y no por la compra de la "fuerza de trabajo", que es la fórmula de la alienación.